



LA VERGÜENZA QUE MATA

CASO 2

(TROMBOCITOPENIA INMUNE)

Esta historia comienza en una mañana de domingo en casa de la familia Romero cuando Alicia, (30 años) está bañando con totuma en el precario baño de la habitación de inquilinato a su amado hijo Ricardo (7 años) que es muy esquivo para la ducha. El tiempo que le toma bañarse es tiempo que se pierde para jugar al fútbol, pasión permanente del niño que juega todo el tiempo que puede en la calle del frente del inquilinato.

Alicia es separada del padre de Ricardo hace seis meses y las cosas entre ella y su ex esposo son complicadas, se separaron por cuenta de las recurrentes borracheras del hombre y los términos están álgidos, sobre todo en lo que tiene que ver con Ricardo a quien su padre quiere mucho. El niño ha sido afectado significativamente por la separación y Alicia trata afanosamente de reconstruir la tranquilidad en su hijo. A pesar de que su gusto por el baño no asoma por ninguna parte, el momento entre madre e hijo siempre es divertido para los dos y esta mañana habría sido así si no fuera porque Alicia descubre en el niño moretones a la altura de los muslos en la base de las nalgas. Son hematomas de apariencia violenta. Como el niño no está consciente de lo que su mamá ve ella, sin decirle nada, le pregunta si ha tenido caídas en la escuela, Ricardo, desprevenido lo niega, - ¿y en el fútbol, mi amor? - interroga Alicia disimulando el impacto que le causa ver la lesiones, el niño también niega, la suspicacia y el miedo invaden la mente de Alicia.

El acuerdo hecho con Ignacio el padre de Ricardo se acaba de romper. Alicia le impide llevarse al niño ese sábado aduciendo que está enfermo, pero en realidad es su corazonada de que el padre lo había golpeado y que el niño por miedo o por afecto no lo había dicho. La discusión es muy acalorada sobretodo porque Ricardo no se ve enfermo. Hay amenazas y ofensas, Ricardo llora e Ignacio se retira prometiendo guerra.

El siguiente evento se da en la escuela de Ricardo durante la clase de educación física. Los moretones en la espalda y las piernas del niño indican sin duda que está siendo objeto de



maltrato y la profesora reporta a la dirección que a su vez concreta una visita de un funcionario de bienestar familiar. En esta ocasión Alicia es confrontada con cierta sospecha de ser la autora de los golpes. Igual que Alicia lo piensa de su ex marido, aquí creen que el niño oculta la verdad para proteger a la mamá. La rectora del colegio y la funcionaria de Bienestar ascienden el caso a medicina legal y un médico de la entidad se desplaza al colegio a evaluar al niño en compañía de una psicóloga.

Las entrevistas con el niño son muy extrañas, él llora y asegura que ninguno de sus padres lo golpea y que, por el contrario, lo quieren muchísimo. La trabajadora social se propone conocer la verdad sobre estos hechos.

La investigación de la trabajadora social da como resultado información muy desconcertante, los vecinos de ambos padres aseguran que Ricardo es un niño muy amado y en el lado de Ignacio, la dueña de la casa en donde vive el hombre asegura que a ella la enternece el amor de ese padre. Sin embargo, lo moretones en el niño se multiplican.

Jugando con su padre en una noche de las visitas que les corresponden, el niño se cae levemente y al recuperarse para seguir jugando Ignacio detecta en la pierna afectada por el golpe un impresionante morado que da la sensación de un trauma de alto impacto mucho mayor al ocurrido en realidad. Ignacio, hombre que se gana el cariño de quienes lo conocen, es amigo de un ex patrón suyo que es médico ortopedista y a su consultorio lleva al niño previamente invitando a la mamá. Reunidos en el consultorio del ortopedista Ignacio narra los hechos que el niño confirma delante de la mamá. El ortopedista examina al niño y le ordena un cuadro de exámenes entre los cuales incluye un cuadro hemático.

La lectura de los resultados pocos días después revela un número crítico de plaquetas. El médico les explica que este indicio puede ser la respuesta a los hematomas del niño y que él les recomienda llevarlo a donde el pediatra, les da el dato de una médica amiga que los puede atender preferencialmente.

Esa noche en casa de Alicia, ella le cuenta a la abuela, una mujer mayor que fue partera y medio yerbatera. La mujer mira el



cuerpo del niño y propone que ella misma le hace un examen. Alicia no entiende qué es lo que pretende hacer su mamá y sin convicción, pero sin carácter para impedir que actúe, le quitan a Ricardo la ropa para que la abuela lo examine. El niño se asusta y se pone a llorar, va a salir corriendo y en medio de la confusión se golpea en una pierna y aparece de inmediato un hematoma alarmante. Ignacio tiene razón, dice Alicia. Estos moretones no son de golpes de él.

La apariencia del cuerpo del niño es impactante pues los hematomas se han multiplicado y parece como si hubiera sido objeto de un castigo criminal. Al llegar a donde la médica pediatra ella lo primero que recomienda es que Ricardo no vuelva a jugar en el colegio y mucho menos futbol o cualquier otro deporte de contacto. Al niño la idea de no jugar futbol lo aplasta.

Esa noche Ricardo se vuela de la casa.

Camino a casa de su papá a donde el niño espera ser mejor comprendido y contarle que su mamá le prohibió el futbol el niño es atropellado levemente por una bicicleta que se vuela, Ricardo se repone del accidente, pero lleva ahora una rodilla sangrante.

La puerta del inquilinato en donde vive Ignacio se abre y allí se encuentra Ricardo que sangra a borbotones. Ignacio corre con el niño al puesto de salud en donde es ingresado de inmediato y al ser visto por los médicos que han logrado controlar el sangrado, llega al policía y detiene a Ignacio pues el cuerpo del niño evidencia maltrato.

Ignacio es detenido y al puesto de salud llega Alicia con su mamá. El sangrado se ha detenido y el niño está muy angustiado, Alicia se entera en medio de todo que Ignacio ha sido detenido y les aclara que el papá es un buen papá, que eso moretones no son de golpes, entonces la médica se interesa mucho en el caso.

Vamos a una transición de varios meses y encontramos Alicia y a Ignacio en la consulta con la médica que les dice todo lo que han tenido que descartar, la vida del niño está altamente limitada, no puede hacer casi nada que lo ponga en riesgo, pero aun no dan con la enfermedad. En esta escena debemos entender que lo han pasado por todos los exámenes propios del protocolo y



SmartFilms

Festival de cine hecho con celulares



ahora la médica los está remitiendo a hematólogo. Ignacio se asusta porque lo asocia inmediatamente con leucemia. Hay llanto y desesperación, la médica los tranquiliza.

Vamos al hematólogo que les está diciendo que no se puede saber que es hasta hacer un examen de médula ósea, ellos se asustan aún más y el los tranquiliza explicándoles el examen.

Vamos a los trámites de autorización y finalmente la logran.

Vamos al examen con el hematólogo. Viene el resultado, hay mucho miedo de parte de los padres, el médico les dice que no es leucemia, que se trata de una trombocitopenia inmune primaria y les explica de qué se trata la enfermedad de manera muy sencilla.

Vamos a un partido de futbol de Ricardo, Alicia e Ignacio lo observan tensos, entendemos que ya lleva un tiempo significativo en el tratamiento, entendemos que el medico les ha dicho que es incierto el resultado y el niño se cae y se corta el muslo con una piedra del terreno. Hay mucha sangre y mucho miedo, corren para llevarlo al hospital.

Llegan a la clínica y cuando la médica lo ausculta vemos que la herida ha coagulado. El tratamiento está funcionando, Ricardo se encuentra muy bien, la trombocitopenia inmune primaria está bajo control.

